

NO TE PUEDES IMAGINAR LO QUE DE VERDAD SIGNIFICA COMPARTIR VIDA, FE Y MISIÓN HASTA QUE LO VIVES.

Idoia Gil y María Ansó son dos jóvenes de Pamplona que llevan viviendo en Anzaldo (Bolivia) desde diciembre de 2015. Fueron enviadas por la Provincia y la Fraternidad de Emaús para compartir durante dos años la vida y misión escolapias en tierras bolivianas. La red Itaka-Escolapios colabora en Bolivia con proyectos de apoyo escolar, internados rurales, gestión de centros educativos y el Movimiento Calasanz. En la recta final de su estancia en aquellas tierras, les hacemos esta breve entrevista para que compartan lo que están viviendo.



Contadnos en qué consiste la realidad escolapia en Anzaldo. Cuáles son los proyectos en marcha y cuál es vuestro papel allí.

Anzaldo tiene un recorrido histórico escolapia de unos 25 años. Durante esos años han vivido animando y dando vida a este pueblo muchos escolapios religiosos y laicos de muchas partes del mundo. Todo comenzó con la parroquia del municipio. Hoy día los escolapios se encargan de animar la parroquia de Anzaldo y Sacabamba (municipio contiguo a Anzaldo), la dirección general de la Unidad Educativa San José de Calasanz de Anzaldo, la dirección del internado Málaga de Anzaldo y el Movimiento Calasanz, procesos pastorales que unen las tres obras mencionadas anteriormente. Nuestro papel aquí es apoyar la misión escolapia en todas las obras, de diferentes formas y en diferentes equipos: en equipo de presencia de Anzaldo, en el equipo de educadores del internado, apoyando con clases en el colegio y animando la pastoral en el colegio, parroquia e internado a través de la coordinación de grupos en el Movimiento Calasanz. Y también viviendo en comunidad compartiendo el día a día, la misión y la fe.

Seguro que en este tiempo habréis disfrutado de éxitos y buenas experiencias, pero también habréis pasado dificultades... ¿Cuál es el balance final de vuestra estancia en Anzaldo?

El balance final es que vemos que cada vez Bolivia está mejor a nivel escolapia: en el funcionamiento de equipos, de trabajo, de identidad escolapia, de crecimiento y que cada vez las acciones tienen objetivos más concretos. Después de dos años, se puede



Idoia Gil y María Ansó en Anzaldo

valorare el Movimiento Calasanz es más grande y llega a todas nuestras presencias, que Bolivia participa de la campaña de solidaridad de la red Itaka-Escolapios, que somos una nueva Provincia escolapia (Brasil-Bolivia) cargada de ilusiones y sueños. Y que seguimos trabajando en los colegios e internados sabiendo que nuestro mayor tesoro es poder vivir y trabajar, educando para transformar el mundo.

El balance a nivel personal, cada una tiene el suyo. Pero creemos que es bastante claro que haber participado de todo lo anterior nos hace sentirnos orgullosas de ser escolapias y afortunadas de poder colaborar en este proyecto que es de todos y todas. Por eso, muy agradecidas de poder estar durante estos dos años, aquí, en Anzaldo.

¿Qué desafíos identificáis como prioritarios en el proyecto escolapio en Anzaldo?

Los desafíos en educación que se pueden encontrar en cualquier parte del mundo. Trabajamos día a día con adolescentes (mayoritariamente)

así que la formación y el acompañamiento es un desafío grande y emocionante. Además, la responsabilidad que implica encargarse de la educación del futuro de Anzaldo.

El desafío también de que el Movimiento Calasanz siga creciendo en Anzaldo y todos los chicos y chicas puedan encontrar su grupo donde crecer en la fe y encontrar a Jesús.

Otro desafío es cómo queremos ir escribiendo la historia de ahora en adelante. Los primeros 25 años, ya sabemos cómo han sido. ¿Y a partir de ahora? ¿Qué queremos?

Estamos celebrando el Año Jubilar Escolapio... Y desde las Escuelas Pías se nos pide que hagamos un “regalo a Calasanz” en clave de avance en nuestra Misión. ¿Qué regalos personales os lleváis vosotros tras más de año y medio en tierras bolivianas, concretamente en la presencia escolapia de Anzaldo? ¿Cuáles son los mejores frutos de los que habéis sido testigos?

Ser testigo de la celebración de los 25 años en Bolivia y 400 en el mundo, aquí en Anzaldo, rodeada de escolapios, de los alumnos, de exalumnos... ¡Es una foto inmejorable! Creo que esa foto es la foto de un cumpleaños (de los muchos que habrá) de Calasanz. No hubo tarta, pero sí muchas sonrisas.

Las dos sois de Pamplona, formáis parte de la Fraternidad y habéis sido enviadas desde Emaús. ¿Qué diríais a una persona que se está planteando compartir la vida y la misión escolapias en Anzaldo durante un largo periodo de tiempo?

Se le pueden decir muchas cosas, podemos escribir frases muy bonitas. Pero no serviría de nada, porque uno no te puedes imaginar lo que de verdad significa compartir vida, fe y misión, en comunidad escolapia, hasta que lo vives. Después de haberlo vivido, tenemos que decir que es un regalazo poder vivir y participar en este proyecto escolapio. Y que es realmente transformador...